La Hoja de Coca y la Política Antidrogas en Colombia. Caso Cauca y Nariño

Por Leonardo González Perafán
Director de Indepaz.
Febrero 2025

Introducción

Los departamentos de Nariño y Cauca enfrentan dos problemáticas profundamente interconectadas que afectan su desarrollo social, económico y ambiental: los cultivos de coca y la minería de oro. Ambos fenómenos comparten dinámicas de violencia, control territorial por parte de actores armados ilegales y un impacto significativo sobre las comunidades locales y el medio ambiente.

Este artículo se propone analizar, en primer lugar, la situación de los cultivos de coca en ambas regiones, destacando su relevancia en las economías ilícitas, su importancia cultural y los desafíos de las políticas públicas para ofrecer alternativas sostenibles. Finalmente, se presentarán propuestas integrales que podrían contribuir a superar estas problemáticas.

Coca en Cauca y Nariño

La hoja de coca tiene un significado profundo en la historia y la cultura de muchas comunidades indígenas de Colombia. En Cauca y Nariño, estos cultivos están principalmente concentrados en municipios como Tumaco, Barbacoas, Argelia y El Tambo. Según los registros oficiales Nariño registra más de 64.989,81 hectáreas de coca, y Cauca cuenta con más de 31.843,71 hectáreas (SIMCI/UNODC 2023).

Para las comunidades indígenas, la hoja de coca tiene un profundo significado cultural y espiritual. Su uso tradicional incluye prácticas medicinales, ceremonias y actividades cotidianas que refuerzan la identidad comunitaria. Ignorar este contexto en las políticas

antidrogas no solo perpetúa la estigmatización de estas comunidades, sino que también impide el aprovechamiento de su conocimiento ancestral.

La hoja de coca ha estado en el centro del debate sobre las políticas antidrogas en Colombia durante décadas. Este cultivo, que tiene un profundo valor cultural y tradicional en comunidades indígenas, también es la materia prima para la producción de cocaína, lo que lo convierte en un elemento clave de las economías ilícitas y en un objetivo de las estrategias de erradicación promovidas tanto a nivel nacional como internacional.

Los programas de erradicación forzada han demostrado ser insuficientes. Las comunidades enfrentan retos significativos, como el abandono estatal y la falta de alternativas económicas viables. Además, las iniciativas gubernamentales como el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS) han sido criticadas por su lenta implementación y falta de cumplimiento de compromisos (El Tiempo 2024).

Según el Monitoreo de Territorios con Presencia de Cultivos de Coca 2023, los departamentos de Nariño, Norte de Santander y Putumayo concentran el 65% de estos cultivos en el país. Además, casi la mitad de estos se encuentran en zonas de manejo especial, como resguardos indígenas, comunidades afrodescendientes, reservas forestales y parques naturales. Este contexto plantea desafíos significativos para cualquier estrategia de intervención.

Tomado de Minjusticia 2023

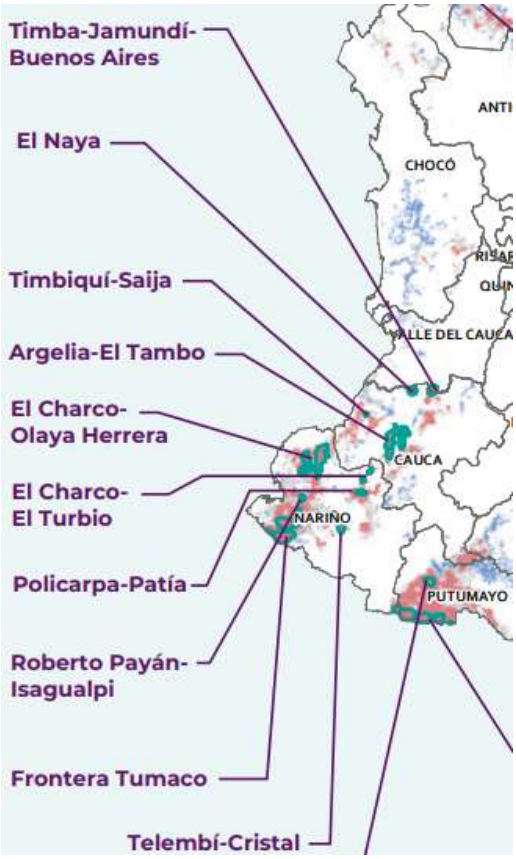
Distribución Geográfica

Según el Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI 2023), en Nariño municipios como Tumaco (22.999,56 hectáreas) y Barbacoas (4.367,78 hectáreas) son epicentros de esta actividad. Mientras que en el Cauca municipios como Argelia (3.319,02 hectáreas) y El Tambo (9.392,21 hectáreas) se destacan por ser las zonas de mayor producción.

Municipios con mayor presencia de cultivos de coca

Los departamentos de Cauca y Nariño concentran una cantidad significativa de cultivos de coca en Colombia, con municipios estratégicos donde esta actividad ilícita representa un desafío para las políticas públicas y las comunidades locales. A continuación, se ofrece un análisis detallado de los municipios más afectados, las propuestas de sustitución y las dificultades enfrentadas.

Caso Nariño



Tomado de Minjusticia 2023

Cultivos en Nariño: 64.989,81 Hectáreas

1. **Tumaco:**

- **Hectáreas cultivadas:** Según el Monitoreo de Territorios con Cultivos de Coca 2023, Tumaco registra cerca de 22.999,56 hectáreas, siendo el municipio con mayor extensión de cultivos de coca en el país.
- **Contexto:** Su ubicación estratégica en la costa pacífica lo convierte en un puerto clave para el tráfico de drogas hacia Centroamérica. Además, cuenta con una alta presencia de grupos armados ilegales como las disidencias de las FARC y el ELN.
- **Dificultades para implementar políticas de sustitución:**
  - La violencia derivada de la disputa territorial entre grupos armados.
  - La falta de acceso a servicios básicos y proyectos de desarrollo alternativo.

2. **Barbacoas:**
   - **Hectáreas cultivadas:** Se estima que cuenta con más de 4.367,78 hectáreas de coca.
   - **Contexto:** Su territorio, compuesto en gran parte por selvas, facilita el cultivo y procesamiento de la coca.
   - **Dificultades para implementar políticas de sustitución:**
     - Presencia de grupos armados.
     - Aislamiento geográfico que dificulta la presencia estatal.
     - Poca infraestructura para implementar proyectos de sustitución.
3. **Ricaurte y Roberto Payán:**
   - **Hectáreas cultivadas:** En conjunto, superan las 6.254 hectáreas.
   - **Contexto:** Estos municipios son parte de las rutas de tráfico hacia Tumaco y el litoral.
   - **Dificultades para implementar políticas de sustitución:**
     - Alta dependencia económica de los cultivos ilícitos.
     - Presión constante de grupos armados que controlan las rutas.

Tomado de SIMCI 2023

Caso Cauca

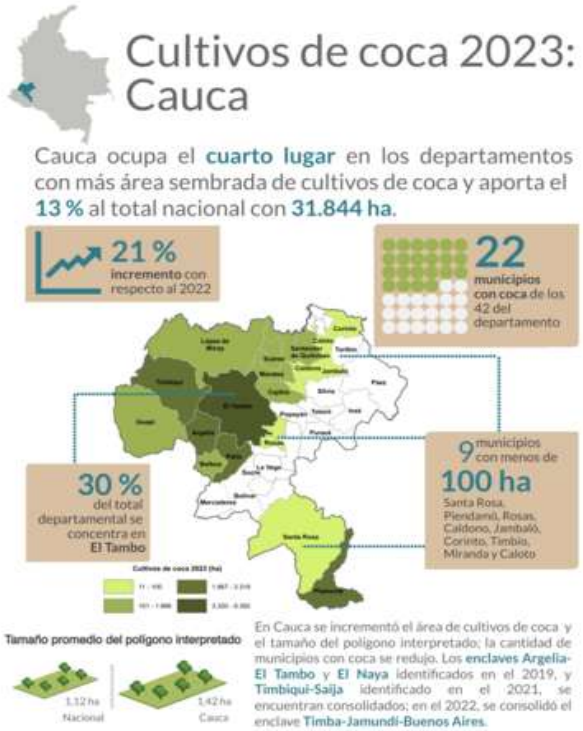
Tomado de Minjusticia 2023

Cultivos en Cauca: 31.843,71 Hectáreas

1. **Argelia:**
    - **Hectáreas cultivadas:** Se estiman más de 3.319,02 hectáreas (datos SIMCI 2023).
    - **Contexto:** Su ubicación montañosa lo convierte en un punto estratégico para los cultivos y su procesamiento.
    - **Dificultades para implementar políticas de sustitución:**
        - Presencia activa del Frente Carlos Patiño (disidencias de las FARC).
        - Altos niveles de violencia y desplazamiento.
2. **El Tambo:**
    - **Hectáreas cultivadas:** Cerca de 9.392,21 hectáreas (datos SIMCI).

- **Contexto:** Este municipio es conocido por ser un corredor de movilidad hacia la región del Pacífico.
- **Dificultades para implementar políticas de sustitución:**
  - Control territorial por parte de grupos armados.
  - Baja capacidad institucional para atender las necesidades de las comunidades.

3. **Suárez y Buenos Aires:**
   - **Hectáreas cultivadas:** En conjunto, alcanzan aproximadamente 3.228,38 hectáreas (datos SIMCI 2023).
   - **Contexto:** Ambos municipios están relacionados con rutas de tráfico hacia el norte del país.
   - **Dificultades para implementar políticas de sustitución:**
     - Amenazas constantes a líderes sociales.
     - Presencia del frente Jaime Martínez (disidencia de las Farc).



Tomado de SIMCI 2023

4. Impactos del cultivo de coca en Cauca y Nariño

Los cultivos de coca en los departamentos de Cauca y Nariño son una problemática compleja que afecta de manera transversal los ámbitos ambientales, social y de seguridad en estas regiones. Estas áreas han sido históricamente escenarios de conflicto armado, lo que ha exacerbado la dependencia de economías ilícitas como el narcotráfico proveniente de cultivos de uso ilícito de hoja de coca, marihuana y amapola. A continuación, se profundiza en las implicaciones y características específicas de esta problemática:

Impactos Ambientales

1. Deforestación masiva

Los cultivos de coca en Cauca y Nariño están estrechamente vinculados con la deforestación de bosques primarios, en especial cerca a la costa pacífica. Las comunidades, al expandir las áreas de cultivo, recurren a la tala indiscriminada de árboles para habilitar nuevas tierras. Este fenómeno es especialmente grave en ecosistemas como el Parque Nacional Sanquianga, el cañón del Micay y la Reserva de la Biosfera del Pacífico, donde la biodiversidad se encuentra en un equilibrio frágil.

La pérdida de cobertura forestal no solo impacta la flora y fauna locales, sino que también tiene repercusiones globales, como la disminución de la capacidad de captación de carbono y el agravamiento del cambio climático. Además, la fragmentación de los bosques afecta los corredores biológicos esenciales para la supervivencia de especies amenazadas.

2. Contaminación de fuentes hídricas

El procesamiento de la hoja de coca para la producción de pasta base incluye el uso intensivo de sustancias químicas altamente tóxicas, como gasolina, amoníaco y ácido

sulfúrico. Estas sustancias son frecuentemente vertidas en ríos y quebradas sin ningún tipo de tratamiento, contaminando fuentes de agua que abastecen tanto a comunidades humanas como a ecosistemas acuáticos.

En Cauca y Nariño, ríos como el Patía y el Mira han reportado altos niveles de contaminación, afectando la calidad del agua y poniendo en riesgo la salud de las poblaciones cercanas. Esta contaminación también genera daños a largo plazo en los suelos, disminuyendo su fertilidad y capacidad para sostener cultivos legales en el futuro.

3. Pérdida de biodiversidad

La transformación de ecosistemas naturales en áreas de cultivo de coca genera una pérdida significativa de hábitats para especies endémicas. En el caso de Nariño, la Reserva de la Biosfera del Pacífico es un ejemplo alarmante, donde especies como el jaguar, la rana venenosa y diversas aves tropicales, enfrentan una reducción drástica de sus territorios.

Además, el uso de pesticidas y otros agroquímicos en los cultivos afecta directamente a polinizadores como las abejas y mariposas, cuya disminución tiene un impacto en cascada sobre los ecosistemas circundantes.

4. Erosión y degradación del suelo

La deforestación asociada a los cultivos de coca, combinada con las prácticas agrícolas intensivas, acelera la erosión del suelo. En muchas áreas, los suelos pierden su capacidad de retener nutrientes, lo que dificulta la recuperación ecológica incluso después de la erradicación de los cultivos.

La degradación del suelo también aumenta la vulnerabilidad a desastres naturales como deslizamientos de tierra e inundaciones, agravando las condiciones de vida de las comunidades rurales.

Impactos Sociales

1. Dependencia económica

Las comunidades rurales, especialmente campesinas e indígenas, dependen en gran medida de los ingresos generados por los cultivos de coca debido a la falta de alternativas económicas viables. Esta dependencia no solo perpetúa la pobreza en estas regiones, sino que también refuerza el poder de los intermediarios, quienes controlan los precios de la hoja de coca y mantienen un vínculo directo con redes criminales o grupos armados ilegales. Esta dependencia alimenta las dictaduras locales que quiere imponer cada grupo armado en las comunidades.

La situación también limita el desarrollo de economías formales, ya que los recursos generados no se invierten en el fortalecimiento de las comunidades, sino que se pierden en circuitos de economía informal y en el financiamiento de actividades ilícitas. Esta dinámica refuerza un ciclo de pobreza estructural, dificultando la implementación de soluciones sostenibles.

2. Desplazamiento forzado

La violencia asociada a los cultivos de coca y su control territorial ha generado un alto número de desplazamientos internos. Familias enteras han tenido que abandonar sus hogares debido a enfrentamientos entre grupos armados y operativos de erradicación forzada. Este fenómeno es particularmente grave en municipios como los que hacen parte del triángulo de Telembí en Nariño (Barbacoas, Magüí Payán y Roberto Payán) y El Tambo, Argelia y Suárez en el Cauca, donde los enfrentamientos han llevado a un aumento significativo en las tasas de desplazamiento.

El desplazamiento forzado no solo desarraiga a las familias de sus territorios, sino que también genera crisis humanitarias en los municipios receptores. Las capacidades institucionales para responder a estas crisis son limitadas, lo que resulta en la saturación de servicios básicos como educación, salud y vivienda. Además, las familias desplazadas

enfrentan estigmatización y dificultades para integrarse en sus nuevos entornos, agravando su situación de vulnerabilidad.

3. Reclutamiento forzado y violencia contra los jóvenes

Los niños, niñas y adolescentes en Cauca y Nariño son frecuentemente reclutados de manera forzada por los grupos armados ilegales que controlan los territorios cocaleros. Este reclutamiento se realiza bajo amenazas, engaños por medio de las redes virtuales (Indepaz 2024) o incluso mediante presiones directas a las familias. Los menores son utilizados en una variedad de tareas, que incluyen vigilancia, recolección de información, mensajería y, en casos más extremos, actividades de combate o manejo de explosivos.

Este fenómeno tiene consecuencias devastadoras para los jóvenes y sus comunidades. Por un lado, priva a los menores de su derecho a una infancia segura y a la educación, limitando sus oportunidades futuras. Por otro lado, perpetúa un ciclo de violencia y trauma que afecta a las familias y al tejido social en su conjunto.

4. Fragmentación del tejido social

La presencia de grupos armados en las regiones cocaleras ha llevado a la imposición de normas que limitan las libertades individuales y colectivas. Estas reglas generan desconfianza entre vecinos y dificultan la organización comunitaria, debilitando los lazos sociales que tradicionalmente han sido un pilar fundamental en estas comunidades.

Líderes comunitarios y sociales, quienes suelen promover alternativas de desarrollo e incentivar procesos de resistencia, se convierten en objetivos prioritarios de amenazas y asesinatos. La pérdida de estos líderes no solo representa un golpe directo a las comunidades, sino que también profundiza el aislamiento y limita las posibilidades de construir soluciones locales.

La fragmentación también se manifiesta en la desaparición o cooptación de espacios de participación colectiva, como juntas de acción comunal o asociaciones campesinas, que han

sido tradicionalmente herramientas clave para la gestión de proyectos comunitarios. Sin estos espacios, las comunidades tienen menos capacidad para dialogar con el Estado o implementar alternativas sostenibles.

5. Presencia de grupos armados y control territorial

En Nariño y Cauca, el control territorial por parte de grupos armados ilegales está estrechamente vinculado a los cultivos de coca y otras economías de guerra (minería ilegal, extorsión, deforestación). Estos actores no solo financian sus operaciones a través del narcotráfico, sino que también imponen su dominio sobre las comunidades mediante el uso de la violencia.

Grupos armados

Disidencias de las Farc: Frentes como el Carlos Patiño, Dagoberto Ramos y Jaime Martínez del EMC, el ELN, la Segunda Marquetalia y el frente 57 en Cauca y la Segunda Marquetalia, el Frente Oliver Sinisterra, el ELN y el frente 30 del EMC en Nariño, operan en estas regiones, asegurando las rutas de transporte hacia el Pacífico.

El Frente Carlos Patiño es una de las estructuras disidentes de las Farc-Ep, que opera principalmente en el departamento del Cauca, al suroccidente de Colombia (Argelia, El Tambo, Balboa, El Patía y la zona del cañón del Micay). Hace parte del Estado Mayor Central (EMC), la facción disidente liderada por Iván Mordisco. Este frente es uno de los grupos más poderosos en el suroccidente de Colombia, con una profunda implicación en el narcotráfico, lo que le permite sostener su capacidad militar y continuar con el control de zonas estratégicas en el Cauca.

Relación con el narcotráfico

El Frente Carlos Patiño tiene una participación clave en el narcotráfico, especialmente en la producción y comercialización de cocaína. Algunos aspectos clave de esta relación incluyen:

1. Cultivos y Producción de Cocaína:
    - Controla extensas áreas de cultivos de hoja de coca, especialmente en las zonas montañosas del cañón del Micay, un territorio estratégico para la producción.
    - Opera laboratorios de procesamiento de cocaína, los cuales son fundamentales en la cadena del narcotráfico.
2. Control de Rutas del Narcotráfico:
    - Gestiona corredores estratégicos que conectan el Cauca con la costa pacífica en Nariño, una de las principales rutas de salida de drogas hacia Centroamérica y México.
    - Ha entrado en disputas con otros grupos armados ilegales, como el ELN y la Segunda Marquetalia, por el control de estas rutas.
3. Violencia y Control Territorial:
    - El grupo ha sido responsable de asesinatos selectivos, desplazamientos forzados y enfrentamientos armados con otras estructuras criminales.

Operaciones en su contra

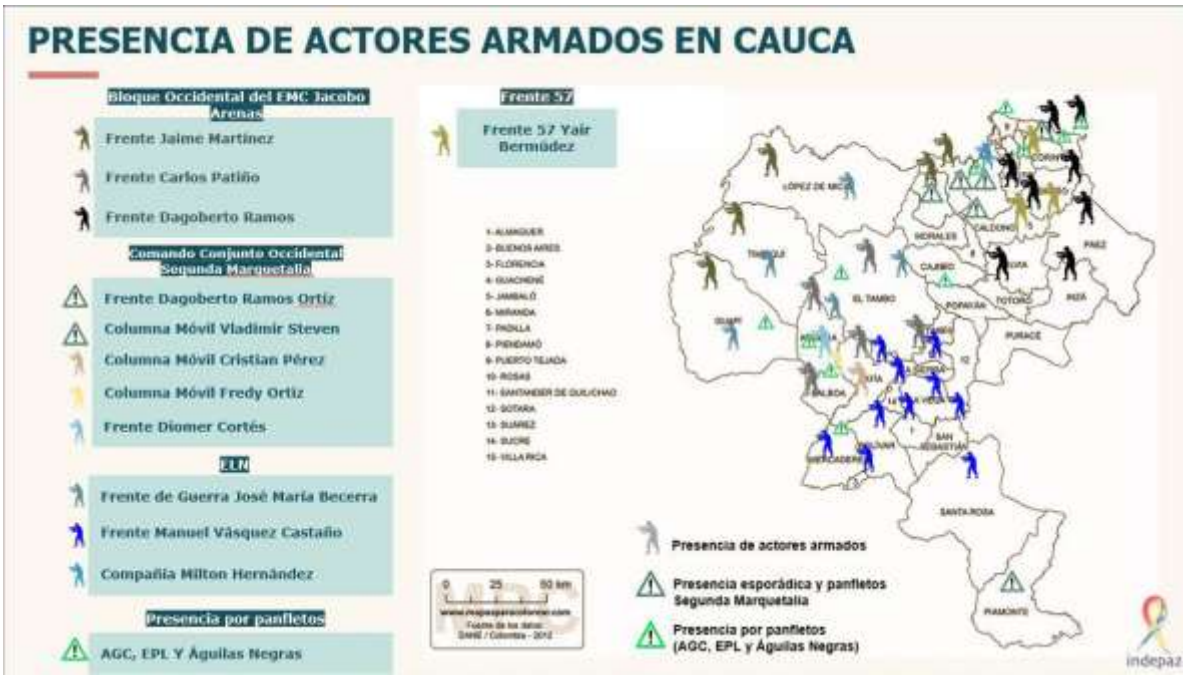
Debido a su relevancia en el conflicto y el narcotráfico, el Frente Carlos Patiño ha sido objetivo de constantes operativos militares, entre ellos:

- Operación Perseo (octubre 2024): Intento del Ejército colombiano de retomar el control del corregimiento de El Plateado, uno de los bastiones de esta disidencia.
- Intervenciones en el cañón del Micay: Intensificación de los ataques por parte de las Fuerzas Militares para debilitar la estructura y recuperar el control territorial.

ELN: Este grupo mantiene presencia activa en ambos departamentos, donde también busca controlar los corredores estratégicos y las economías ilícitas.

Dinámicas de control o dictaduras locales: Los grupos armados establecen normas locales, incluyendo toques de queda, impuestos sobre cultivos y restricciones de movilidad,

limitando severamente las libertades de las comunidades. Los enfrentamientos entre estos actores por el control de territorios estratégicos generan un clima constante de inseguridad y temor.



Propuestas de política de regulación o sustitución

El reciente anuncio del gobierno de comprar la hoja de coca a los campesinos del Cauca ha reavivado el debate sobre las políticas antidrogas. Aunque esta iniciativa busca ofrecer alternativas económicas viables, enfrenta numerosos desafíos en su implementación. Diversos expertos, incluidos académicos especializados en políticas antidrogas o la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), y analistas gubernamentales (Razón Pública 2024), proponen varios puntos críticos que deben abordarse para que esta propuesta sea efectiva:

1. **Sostenibilidad financiera:** La adquisición masiva de hoja de coca requiere una inversión considerable y sostenida, lo que genera dudas sobre su viabilidad a largo plazo.
2. **Control de la producción:** Es fundamental establecer mecanismos claros que eviten que la hoja comprada termine en manos de organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico.
3. **Alternativas productivas:** Los campesinos necesitan opciones económicas rentables y sostenibles que les permitan sustituir los cultivos ilícitos sin sacrificar su subsistencia.

Desde El Plateado, Cauca, el presidente Petro propuso que el gobierno adquiera la hoja de coca de los campesinos hasta que se establezca una economía lícita en la región. Sin embargo, no se han proporcionado detalles técnicos ni logísticos sobre cómo se implementaría este plan, lo que ha generado diversas opiniones y debates.

Especialistas de la Universidad Javeriana han aportado elementos a esta discusión (Pesquisa Javeriana 2024), señalando la necesidad de repensar la política antidrogas más allá de la simple compra de la hoja de coca. Destacan la importancia de abordar las causas estructurales que llevan a las comunidades a cultivar coca, como la falta de acceso a mercados, infraestructura deficiente y ausencia de servicios básicos. Además, enfatizan la relevancia de diseñar políticas integrales que incluyan desarrollo rural, educación y salud, así como la participación activa de las comunidades en la construcción de soluciones sostenibles.

La prohibición internacional de la hoja de coca ha sido objeto de críticas, especialmente en el ámbito cultural y político. Algunos países han comenzado a explorar su regulación con fines industriales, científicos y medicinales. En Colombia, el Ministerio de Justicia ha presentado borradores de decreto que buscan regular el uso de la hoja de coca y la marihuana, promoviendo su aprovechamiento legal y fomentando economías lícitas (El Tiempo 2024).

Esta regulación podría abrir la puerta a nuevas oportunidades económicas, como la exportación de productos derivados de la coca en mercados legales internacionales, siempre que se respeten los derechos y tradiciones de las comunidades.

El futuro de las políticas antidrogas en Colombia depende de un cambio paradigmático que reconozca las complejidades sociales, económicas y culturales asociadas a la hoja de coca, buscando soluciones que beneficien tanto a las comunidades como al desarrollo sostenible del país.

Propuestas de mitigación de impactos

Reforestación y Restauración Ecológica: Implementar programas de reforestación en áreas degradadas, priorizando especies nativas para recuperar los ecosistemas.

Regulación del Uso de Químicos: Establecer controles estrictos sobre el uso de agroquímicos y promover alternativas orgánicas para minimizar el impacto ambiental.

Educación Ambiental Comunitaria: Diseñar programas de capacitación para las comunidades rurales, enfocándose en prácticas sostenibles y la importancia de conocer y conservar los recursos naturales e incluso aprovechar las riquezas naturales para desarrollar proyectos de ecoturismo.

Monitoreo y Vigilancia Ambiental: Crear sistemas de monitoreo para identificar áreas críticas de contaminación y deforestación, utilizando tecnologías como drones y sensores remotos.

Fortalecimiento de Economías Locales: Implementar programas que promuevan cultivos alternativos como el cacao y el café, acompañados de infraestructura para garantizar el acceso a mercados nacionales e internacionales.

Prevención del Reclutamiento: Diseñar programas educativos y recreativos que ofrezcan alternativas para los jóvenes en zonas vulnerables, al tiempo que se refuerza la presencia institucional.

Atención Psicosocial: Establecer programas de atención integral para menores afectados por el reclutamiento y las comunidades desplazadas.

Fortalecimiento Comunitario: Crear espacios seguros para la participación colectiva, que permitan reconstruir el tejido social y fomentar el liderazgo comunitario.

Alternativas Productivas: Impulsar cultivos como cacao, café y frutales, así como proyectos de ecoturismo y transformación de productos locales.

Propuestas de sustitución por parte de las comunidades y el gobierno

1. **Iniciativas del gobierno:**
    - **Programas de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS):** Este programa busca incentivar la erradicación voluntaria mediante compensaciones económicas y proyectos productivos. Sin embargo, su implementación se ha enfrentado a grandes obstáculos.
    - **Compra de hoja de coca:** Propuesta reciente que busca adquirir la hoja de coca de los campesinos para evitar su vinculación con el narcotráfico y ofrecer alternativas económicas legales.
    - **Inversiones en infraestructura y educación:** Algunas iniciativas gubernamentales proponen mejorar el acceso a servicios básicos en las regiones afectadas.

2. **Propuestas de las comunidades:**
    - **Fomento de cultivos alternativos:**

        - Implementación de proyectos agrícolas como el cultivo de cacao, café, frutales y caña panelera, considerados rentables y sostenibles.
    - **Soberanía alimentaria:**
        - Las comunidades proponen el fortalecimiento de la agricultura para autoconsumo como una medida para reducir la dependencia de economías ilícitas.
    - **Participación activa en los programas:**
        - Insistir en que los procesos de sustitución deben incluir su conocimiento local y respetar su autonomía.

Conclusión

Los cultivos de coca en Cauca y Nariño representan un desafío significativo para el desarrollo de estas regiones. Aunque tanto el gobierno como las comunidades han planteado propuestas para reducir la dependencia de las economías ilícitas, la violencia, la falta de recursos y la desconfianza en las instituciones han obstaculizado estos esfuerzos. Para superar dichas barreras, es esencial garantizar la seguridad de las comunidades, cumplir con los compromisos adquiridos y fortalecer la infraestructura económica y social en estas zonas afectadas.

Los impactos sociales de los cultivos de coca en Cauca y Nariño son una muestra de los retos estructurales que enfrentan estas regiones. Abordar estas problemáticas requiere una estrategia integral que combine desarrollo económico, fortalecimiento institucional y protección de los derechos humanos. La participación activa de las comunidades será esencial para garantizar la sostenibilidad de las soluciones propuestas. La protección de los recursos naturales debe ser una prioridad en cualquier política pública que busque erradicar los cultivos ilícitos y promover alternativas económicas viables.

El debate sobre la regulación de la hoja de coca ha cobrado fuerza en Colombia y a nivel internacional. Explorar modelos de uso legal de la hoja de coca para fines medicinales, industriales y tradicionales puede abrir nuevas oportunidades económicas para los

campesinos. Bolivia, por ejemplo, ha demostrado que un modelo regulado puede generar beneficios.

La presencia de grupos armados ilegales y la disputa territorial por las economías ilícitas siguen siendo uno de los principales obstáculos para la sustitución de cultivos. Una política efectiva requiere garantizar seguridad para las comunidades campesinas, evitando que sean revictimizadas por actores ilegales o por la falta de respuesta del Estado.

Las estrategias de sustitución y desarrollo rural deben diseñarse con la participación activa de las comunidades locales. La falta de consulta y de garantías para la implementación de los programas ha sido una de las causas del fracaso de políticas anteriores, como el PNIS. Incorporar el conocimiento y las propuestas de las organizaciones campesinas e indígenas es fundamental para la sostenibilidad de cualquier intervención.

La dependencia de los cultivos ilícitos está estrechamente ligada a la falta de infraestructura, acceso a mercados, educación y salud en las zonas rurales. Se requiere una transformación estructural en la forma en que el Estado aborda el desarrollo rural, asegurando que las alternativas económicas sean competitivas, sostenibles y rentables a largo plazo.

El narcotráfico no es un problema exclusivo de Colombia, sino un fenómeno global que requiere un compromiso conjunto con la comunidad internacional. La cooperación con países consumidores y la búsqueda de alternativas a la actual política prohibicionista pueden contribuir a reducir los incentivos del narcotráfico y generar nuevos enfoques en la lucha contra las drogas.

En conclusión, la política pública sobre cultivos de coca en Colombia debe evolucionar hacia un modelo que combine seguridad, desarrollo rural, regulación, transformación, participación comunitaria y cooperación internacional. Solo así se podrá garantizar una transformación real y sostenible en las regiones afectadas por esta problemática.

Referencias

- **El Tiempo.** (2024, enero 15). Gobierno no solo quiere comprar hoja de coca: Borrador de decreto también habla de cultivos de amapola. *El Tiempo*. https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/gobierno-no-solo-quiere-comprar-coca-borrador-de-decreto-tambien-habla-de-cultivos-de-amapola-3395951
- **Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (INDEPAZ).** (2024). *Los influencers de la guerra: Reclutamiento a menores a través de redes sociales*. Recuperado de https://indepaz.org.co/los-influencers-de-la-guerra-reclutamiento-a-menores-a-traves-de-redes-sociales/
- **Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia.** (2023). *Política Nacional de Drogas 2023-2033: Sembrando vida, desterramos el narcotráfico*. https://www.minjusticia.gov.co/Sala-de-prensa/Documents/Pol%C3%ADtica%20Nacional%20de%20Drogas%202023-2033%20%27Sembrando%20vida%2C%20desterramos%20el%20narcotr%C3%A1fico%27.pdf
- **Razón Pública.** (2024, enero 20). ¿Comprar la hoja de coca es una propuesta viable? *Razón Pública*. https://razonpublica.com/comprar-la-hoja-coca-una-propuesta-viable/
- **Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI).** (2023). *Monitoreo de cultivos ilícitos en Colombia*. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_monitoreo_2023.pdf
- **Universidad Javeriana.** (2024, noviembre). Más allá de la compra de hoja de coca, una oportunidad de repensar la política antidrogas. *Pesquisa Javeriana*. https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/hoja-de-coca-politica-antidrogas/